

# SOBRE La MARCHA

## SEMANARIO DE LA 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1937

NUM. 44

Esperamos al enemigo con las bayonetas caladas, los corazones anhelantes y el ánimo dispuesto a los mayores sacrificios. Sabemos que nuestra victoria sobre el enemigo es segura. Y como estamos convencidos de ella deseamos que los facciosos, haciendo alarde de las fuerzas enviadas por Mussolini, ataquen. Sabremos también nosotros contraatacar y aplastar al adversario. El Ejército del pueblo triunfará.

Los partes de guerra han registrado en esta última semana una calma un poco extraña en todos los frentes de combate. Calma precursora de tormenta. Desde luego, que el enemigo no va a vivir esperando a que los elementos naturales—agua, lluvia y nieve—les sean favorables. Comenzará sus ataques cuando crea conveniente. Y nosotros, como siempre, hemos de estar vigilantes y ojo avizor en nuestros puestos. Una vacilación, una duda equivalen a cometer una traición imperdonable.

Mussolini se ha retirado de la Sociedad de las Naciones, asegurábamos en nuestro pasado editorial. Mussolini, ha declarado nuestro ministro de Defensa, ha realizado este acto para buscar mejor amparo a sus actividades criminales. Mussolini, el que veja diariamente al pueblo italiano, no quiere perder los derechos adquiridos en la aventura de España. Y envía material y hombres. Por nosotros, que los siga enviando. Tenemos la plena convicción de que

## Editorial

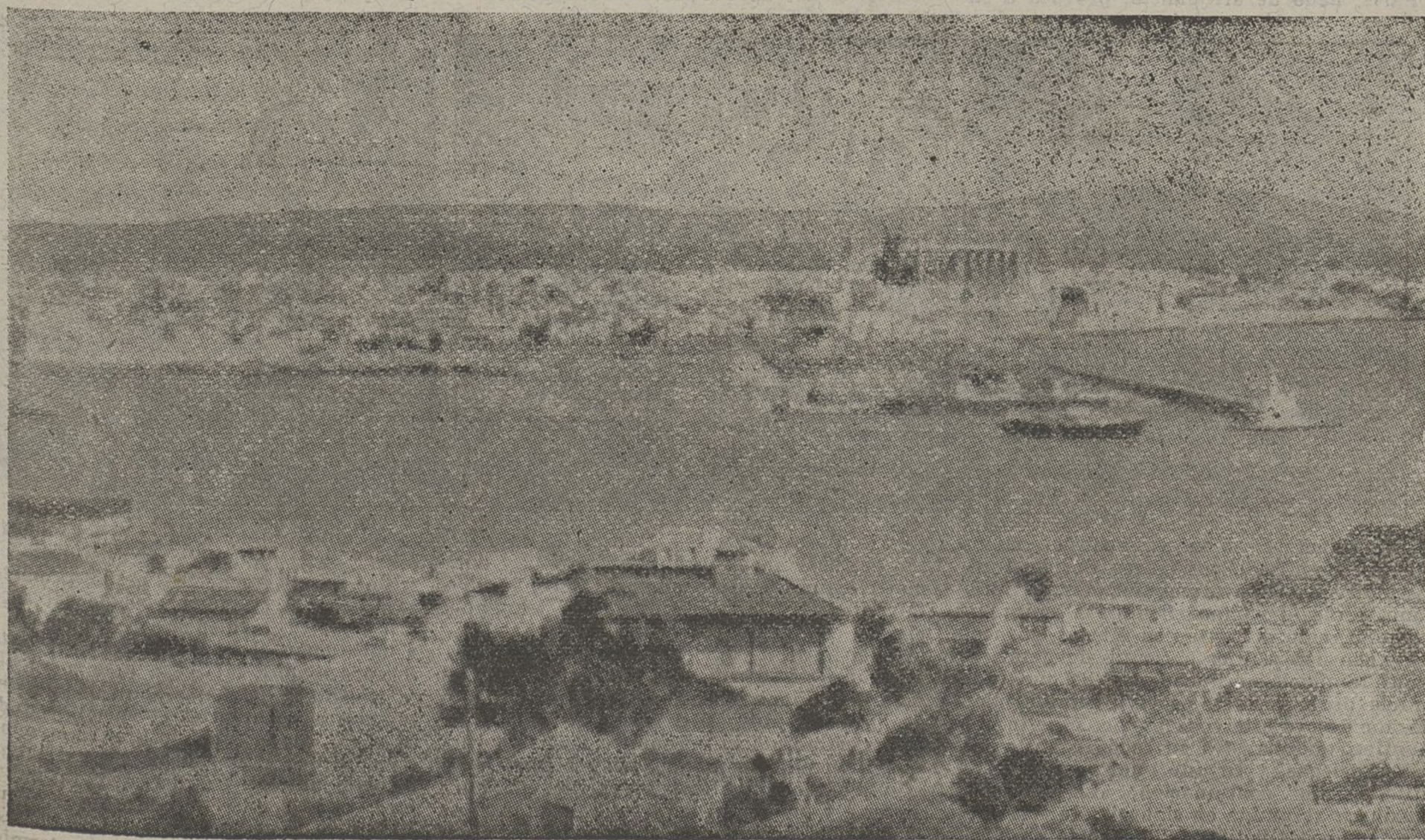
Italia no dejará en nuestra patria más que cadáveres de los «voluntarios» que envíe.

¿Será verdad eso «de que se cierna sobre Europa el espectro de la guerra»? Ya el Japón, envalentonado por sus conquistas guerreras en China, se ha permitido el lujo de mandar al fondo del mar a dos barcos, uno norteamericano y otro inglés. Han surgido las consabidas «notas energicas». Y a nosotros se nos ocurre una pregunta: ¿Qué es una nota enérgica comparada con un drama como el nuestro? Un drama terrible que las democracias que practican el «dejar pasar, dejar hacer» han desempe-

ñado el papel de elementos que ayudan pasivamente a consumarse la tragedia. ¿Una nota más? ¡Bah!...

Una preocupación constante en nosotros debe ser la de atajar los males que pueda haber en nuestro rededor. No nos cansamos de repetir desde estas columnas consejos dirigidos a los soldados del pueblo para que se prevengan de los posibles traidores que a nuestro lado se encuentren. No tenemos más que escuchar a una persona para saber quién es. Y si es un traidor, no hay más que aplastarle. Allí donde encontremos a un enemigo actuamos con energía.

Una corriente de simpatía del proletariado mundial traducida en una ayuda eficaz, el convencimiento en el poder de nuestras energías físicas y morales y el anhelo de batir al fascismo son los sentimientos que debe aureolar la figura de nuestra soñada victoria. Y la victoria nosotros la conseguiremos, sea como sea y al precio que fuere.



Palma de Mallorca, bella ciudad española, que encontrándose en poder de los facciosos es nuestra, pues sus habitantes, cansados de soportar la tiranía del yugo extranjero, saben que la España republicana les sabrá liberar.



# OBRAS CLASICAS

( En esta sección y en forma de historieta, iremos dando a conocer los clásicos más destacados. )



## LA "ILIADA" Y LA "ODISEA"



Poeta épico griego, autor de las dos obras más grandes que conoce la literatura universal, pues dentro de la estrechez del marco, Homero hace penetrar la civilización íntegra de aquellos tiempos y desarrolla por medio del arte el más vasto y soberbio panorama. Fueron escritos estos dos poemas probablemente entre los siglos X y XI (a. de J. C.).

La «Iliada» se divide en 24 cantos. Después de una invocación a la musa de la poesía épica, el poeta canta la cólera de Aquiles, caudillo de los griegos, que sitiaban a Troya. Crises, sacerdote de Apolo, llega al campamento de éstos en demanda de su hija Criseida, hecha cautiva, y que correspondió en el reparto (del botín de guerra) a Agamenón. Este ultraja al sacer-

dote e irritado éste, pide a Apolo castigue tal desmán. El dios le oye y disparando sus flechas sobre el campamento, esparce una peste que diezma hombres y ganados. Calcas predice que la fiebre cesará si la joven es devuelta y Aquiles así lo hace, con gran cólera de Agamenón, que para vengarse le arrebató su mejor esclava.

Ofendido Aquiles, decide abstenerse de



combatir a los troyanos. La diosa Betis, madre de Aquiles, asciende al Olimpo y hace prometer a Júpiter que favorecerá las armas troyanas hasta que la ofensa hecha a Aquiles sea reparada. Júpiter hace sentir a Agamenón un sueño tentador que le persuade a que lance sus tropas contra los muros de Troya. Los troyanos, al advertir la ofensiva griega, salen al campo mandados por Héctor.

Paris, lleno de arrogancia, provoca a su

caudillo griego a singular combate. Lo acepta Menelao, pero el príncipe troyano huye cobardemente al avanzar el marido cuya esposa (Elena) robó. Héctor le reprocha su cobardía. Entonces Paris decide que la guerra termina en un combate entre él y Menelao. Combaten los dos rivales y Venus acude en auxilio de Paris cuando éste iba a ser vencido, arrebatándolo dentro de una nube. Los dioses deciden cuál será la suerte de Troya; envían a Minerva

para que rompa el pacto entre ambos beligerantes. Inspirado por Minerva, Pandaro hiere de un flechazo a Menelao. Marte pasa a reanimar a los troyanos y la lucha comienza nuevamente. Héctor y Marte vencen en todas las líneas. Juno y Minerva acuden en socorro de los griegos. Diomedes hiere a Marte que sube al Olimpo con un grito penetrante. Aprovechando la ausencia de los dioses, los griegos ganan ventaja; los dioses rivalizan de nuevo entre



si, por favorecer a unos y a otros contendientes. Impulsado por Ulises, decide Aquiles intervenir. Con armas forjadas por Vulcano, asola el campo enemigo a sangre y fuego. Frente a frente con Héctor, lo acomete con fiera. Los parientes del jefe troyano le piden no luche con el que, por gracia de los dioses, es invulnerable, mas Héctor desoyó este consejo y es muerto por Aquiles, que arrastra su cadáver hasta las naves griegas, y en este punto concluye la «Iliada». Su continuación, «La Odisea», puede ser resumida en sinopsis, de esta forma. Todos los héroes de la guerra de Troya han muerto, menos Ulises, retenido lejos de su patria por Calipso. Apiadados de

él, los dioses ordenan a Calipso lo deje libre y Ulises parte, luchando contra las olas que Neptuno, furioso al verle libre, levanta contra él. Llega a la ciudad de los feacios, y conducido por Minerva, penetra en el palacio de Alcinoos y la reina Arete, que le reciben con cariño. Se entera que su esposa Penélope es asediada por un sin fin de pretendientes. Disfrazado de mendigo se presenta ante su porquerizo Eumeo y entra en su palacio, donde, sin ser conocido, es ultrajado y maltratado por los pretendientes, y aunque al lavarle los pies su vieja nodriza le reconoce, al imponerle silencio Ulises, continúa en el anónimo. Advier-

te el dolor de su esposa, que le llora por muerto y cuando, ante el asedio de los intrusos que pretenden su mano, promete casarse con el que pueda tender el arco de Ulises, éste se dispone a intervenir. Uno a uno toman el arco de Ulises, necesitando las dos manos, tal es su peso, pero ninguno puede ni manejarlo, ni menos tender la cuerda. Entonces el mendigo pide el arco, se lo dan, por mofa, e irguiéndose el anciano decrepito, surge Ulises arrogante, y tendiendo la cuerda, dispara una tras otra mortíferas y rápidas flechas, que le libran de sus odiosos rivales. Ambos esposos se unen en estrecho abrazo y termina el poema.



# IPÁGINA DE ENSEÑANZA

Los generales facciosos y los políticos que los acompañan, en la funesta guerra que ensangrienta a España, la cual ha sido por ellos provocada, en complicidad con el fascismo internacional, para sostener unos privilegios que amenazaban derrumbarse y, para seguir viviendo a costa del trabajo del obrero; en su loco afán de denigrarnos ante las naciones, todo se les vuelve barajar tópicos y palabras, que, en la mayoría de las veces, sin darse cuenta, ponen ellos al descubierto lo que representan.

Una de estas palabras es el decir que los rojos somos unos analfabetos, y esto, en el supuesto que fuera verdad, a mí, como español, me daría vergüenza decirlo donde me oyeran; pero puestos en el terreno de la verdad, si miramos estadísticas y comparamos con las demás naciones, podremos observar que efectivamente España, por desgracia, es una de las que más analfabetos tiene, pero que éstos no están solamente en el campo republicano, sino que, en su mayoría,

Tus jefes te indican la necesidad de conservar tus armas, pues pueden ser no sólo tu salvación, sino la del pueblo español.

Tus maestros te piden cariño para los libros, pues deben ser utilizados por el mayor número de camaradas posible.

están en el terreno por ellos dominado.

Y ahora, vamos a ver de quién es la culpa de que España tenga que soportar esta tara. ¿De los hombres de izquierdas? No; ya que éstos, en el corto plazo que han gobernado la República, su máximo empeño ha sido fundar escuelas e intensificar la enseñanza, para que la nueva generación, los hombres del mañana, poseyeran una amplia cultura y no tuviera nadie que avergonzarse de no saber leer o escribir.

La culpa de esta desgracia hay que buscarla en los hombres que han gobernado a España antes de la instauración de la República, que son precisamente los que están al lado del fascismo, los cuales nunca quisieron que el obrero supiera leer, para que, de esta forma, no pudiera reclamar los derechos que le corresponden y fuera fácil de manejar a capricho de sus explotadores.

Ellos, que ahogaron siempre en sangre todas las ansias de cultura del obrero, y no sólo se ensañaron con éste, sino que persiguieron y asesinaron a aquellos otros que quisieron poner su ciencia y saber al alcance del obrero; pero ellos no podían consentir que aquél llegara a capacitarse, era demasiado peligroso; sabían la suerte

que correrían todos sus privilegios el día que el obrero abriese los ojos.

Por eso nuestros jefes, y en particular nuestros comisarios, hombres todos forjados en la lucha, que conocen todas las dificultades con que ha tropezado siempre el obrero para adquirir una mediana cultura, se esfuerzan en crear dentro del Ejército popular escuelas, rincones del combatiente, bibliotecas y otros lugares de enseñanza, para que el soldado, en sus ratos de ocio, pueda ir ampliando sus conocimientos.

Por esto tú, camarada, debes procurar que la labor de nuestros comisarios no quede en el vacío y aprovechar todos los ratos de que dispongas en ampliar tu cultura, pues piensa que el día que termine la guerra y tengamos todos que dedicarnos en la reconstrucción de nuestra querida España, ésta entonces necesitará hombres cultos, como hoy necesita hombres abnegados que la defiendan.

MARIANO LOPEZ

Soldado que luchas en el Ejército de la Libertad: La instrucción te hará un hombre culto; aprovecha los medios que tienes para hacerlo ahora.

Traicionas a tu propio ser y a la República si no lo haces.

## SECCION ★ PEDAGOGICA

### EJERCICIOS DE ARITMETICA

#### PRIMER GRADO (A)

Si en una casa se gastan semanalmente 90 pesetas y los ingresos de la misma ascienden a 15 pesetas diarias, averiguar qué remanente queda al final del año.

#### SEGUNDO GRADO (S-A)

Se precisa saber el importe de 12 arrobas de leña a 0,15 pesetas el kilogramo.

#### TERCER GRADO (C-M)

Un depósito de aceite mide dos metros

de alto, cuatro de ancho y tres de largo; el precio del litro de aceite es 1,25 pesetas. ¿Cuánto vale el aceite que contiene el depósito?

#### GRADO DE CULTURA GENERAL

Se han ingresado en un Banco 17.654 pesetas al tres y medio por ciento interés compuesto durante seis años; ¿a cuánto asciende el capital e intereses?

**Corrijanse las faltas de ortografía que se encuentren en estos párrafos.**

Los caminos cedaron neados, el frío aumento en proporciones enormes y la vida en la trinchera se izo mas penosa. Pero el pueblo que todo lo entregava para sus erioicos combatientes se ntrego a una camapaña de invierno con el fin de proporcionar lo indispensable para atenuar la crudeza del invierno. Pronto mui pronto comenzaran a llegar los envios y el friondejara de ser huna amenaza para el convatiente.

Así lo han prometido qines pueden hacerlo y así lo esperan los soldados del hegercito de la Libertad.



# No abandones tu puesto

Camaradas: Pasó la fecha del primer Aniversario del asedio a Madrid por las fuerzas fascistas, fecha que creímos habrían de aprovechar para tratar de sorprendernos, y como quiera que ésto no ocurrió, hay quién se forjó ilusiones y se despreocupó un tanto del deber que nos exige en todo momento estar en el puesto, a fin de repeler el menor intento de agresión que contra nuestra querida Ciudad quisieran llevar a cabo nuestros enemigos.

Hay que tener en cuenta que el enemigo acecha, y por tanto, al menor descuido o debilidad que en nosotros notase, procuraría por todos los medios aprovecharse y atacar a fondo, a fin de aniquilarnos.

Origen de estas deficiencias ha motivado el tener que lamentar por nuestra parte serios contratiempos; si no en gran número, sí los suficientes para que nos demos perfecta cuenta del deber imperioso que todos tenemos de mantener una estrecha vigilancia y estar cada cual en el puesto que se nos tiene asignado.

De esta forma, por muchas intenciones que hiciera el enemigo para sorprendernos, siempre nos hallaría en disposición de repeler cualquier agresión por violenta que ésta sea, evitando por tanto el tener que escuchar quejas y lamentaciones una vez hayamos sido agredidos y cuando la cosa no tenga remedio.

Así es que, camarada, procura por todos los medios no abandonar nunca tu puesto ni tener el menor descuido, pues ten en cuenta que en estos casos son los menos los que pueden cometer la falta y muchos los que pueden pagar las consecuencias.

Tenemos que tener en cuenta todas las recomendaciones que a este fin nuestros superiores nos hacen, pues por creerlas acertadas debemos todos acatarlas sin tener que discutir las.

Por tanto, a mantenernos firmes en nuestros puestos para que por mucho sigilo con que obre el enemigo nunca nos pille desprevenidos, y sí en condiciones de poder asestarle el golpe final que nos libre del yugo que con la ayuda de potencias extranjeras trata de imponernos.

¡Viva el Ejército del Pueblo! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

RAFAEL RAMOS



## CASUALIDAD

Me apeo del Metro en Antón Martín, y como siempre voy observando, distingo a un muchacho en una cola de repollos que me llama la atención por su físico e indumentaria. Me acerco a una señora con la excusa de preguntarle qué es lo que dan en el establecimiento, y mientras la señora me está contestando a mi pregunta oigo decir al antedicho muchacho:

—¡Qué sargento más gordo!...

Vuelvo la cabeza, lo miro y distingo que es de una descripción algo interesante. Os la voy a hacer.

Viste de paisano y lo es; tiene unos veinticuatro años, me extraña que con esta edad y en la situación que nos encontramos sea paisano. Este es de esos que se han metido en un bosque y no salen hasta que pasa la tormenta. Su pelo es rizado, su cara blanca como el marfil; sus uñas son muy brillantes, no quiero asegurar que se hace la manicura, pero lo parece; de cara, bien parecido, habla alocadamente y sus ademanes son algo femeninos.

A poco, viene otro individuo que es calcado como el descrito y le dice a su compañero que le está guardando el puesto en la cola:

—¿Qué tal, Luisito?...

—Aquí me tienes, Fernandito; esperándote para que te pongas en tu sitio—le dice el «colero». Vamos, el que se encuentra en la cola, no el que vende los repollos.

—¡Qué debilidad tengo más horrible!...

—¿Qué te pasa, Fernandito?

—¡Que me encuentro muy mal, Luisito!

Estos «hombres» que hablan en diminutivo siempre me han escamado, y éstos me están escamando.

Replica Luisito:

—¿Has visto qué miliciano más gordo?

Yo me hago el sordo, porque si intervengo voy a tener que salir arrancándoles el moño. Pero veo que se están riendo a carcajadas de mi tipo y no tengo más solución que intervenir. Algo molesto les digo:

—¡Oigan, niñas... o digo, niños!...

Perdonen ustedes por la equivocación.

En vez de ofenderse por mi equivocación en llamarles «niñas», parece que se satisfacen.

Como sigan riéndose de mí, me los voy a llevar a la comisaría.

—¡Saludaremos al comisario!

—contestan los dos a dúo.

La carcajada de los «colistas» es tan inmensa que no puedo por más que disimular y observarlos.

—¡Qué noche he pasado más pésima!...

—¿Has sufrido mucho?...—le pregunta el compañero.

—¡Un horror!

—¿Pero qué es lo que te ha ocurrido?

—¡Tengo un dolor aquí en el hombro que no me deja respirar, de lo intenso que es.

—Acaba ya y dime qué es lo que te ha sucedido.

—Verás; he estado soñando esta noche pasada, que yo estaba en la guerra y que me han pegado un tiro.

—¿Y esos son los motivos? ¡No te preocupes, tonto! ¡Ha sido un sueño!

—Pues ya ves, aunque haya sido un sueño, tengo un dolor en el hombro tremendo, tremendo. ¡Como que voy a tomar una determinación!

—¿Eso es alguna medicina?

—¡No, hombre! Una determinación quiere decir...

—¿Qué es lo que quiere decir?...

—Pues... una determinación.

—Enterado. ¿Y cuál es?

—Verás:

—Para mi tranquilidad, esta noche cuando me acueste voy a seguir soñando que me han herido y he sido conducido por unos camilleros muy simpáticos y me han llevado al puesto de Socorro donde un médico muy atractivo me ha sacado la bala del hombro y cuando despierte me quedará muy tranquilo al ver que he quedado perfectamente bien de la herida.

Un sargento del 14 batallón



editado por el Comisariado de la Cuarta Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 49726

Toda la correspondencia dirijase a  
JUAN CABEZALI



## Cambio de Jefe en la Cuarta Brigada Mixta

Por orden superior, cesa en el Mando de esta Brigada el Mayor don Eugenio Franquelo Ramírez. Esta despedida no es una más; es algo más interesante que las que se vienen desarrollando en nuestro Ejército.

Para los que conocemos la actuación fiel del camarada y amigo Franquelo, que con tanta dignidad, entusiasmo y bravura ha desempeñado el digno cargo de jefe de esta Brigada, nos causa gran dolor el que se separe de nuestro lado.

En todos los momentos ha sabido cumplir con su deber, con un trato exquisito en su cometido, recibiendo múltiples felicitaciones y admirando cuantos han visitado nuestro sector la disciplina, organización y fortificaciones que, bajo su mando, se han realizado.

La despedida de Franquelo es muy sentida en esta Brigada por todos los Mandos y tropa en general, por su compenetración con ellos y su laboriosidad en bien de la causa que defendemos. No hay que olvidar sus dotes militares y clara visión demostradas en el transcurso de la dirección de esta Brigada.

Las necesidades de la lucha le alejan de nuestro lado, y si la Superioridad lo ha hecho por bien de la causa, todos quedaremos satisfechos.

Durante el tiempo que hemos estado juntos he podido apreciar sus excelentes cualidades, su honradez acrisolada, su moralidad, su exacto cumplimiento del deber y su preocupación constante para que al soldado le llegara con la mayor normalidad todo cuanto se les podía enviar.

Aun dejando el Mando de esta Brigada—por haber sido destinado al Mando de la 138 Brigada—, no la olvidará, por el afecto y cariño que la había tomado, y nosotros le consideraremos como nuestro; siempre, cerca o lejos, estará con nosotros por ser merecedor y acreedor de este cariño.

QUINTILIANO GONZALEZ



## Bienvenida al Mayor D. Vicente Alcalde Butler

Al pasar a ocupar el cargo de Mayor Jefe de la Cuarta Brigada Mixta, le envío, desde estas columnas, mi más sincera felicitación, por creer que ha de ser un entusiasta de la misma y un colaborador fiel con los Mandos políticos, siguiendo el camino trazado por sus antecesores.

No es preciso esforzarse para conocer a este joven jefe, que desde muy pequeño empezó a luchar por las libertades de su pueblo, y al estallar el movimiento subversivo se lanzó con mayor ardor a la lucha y se prometió no descansar hasta vencer a los que se oponían a nuestras libertades.

Por su larga campaña de lucha constante en favor de las libertades de un pueblo oprimido, se ha forjado y se ha capacitado para desempeñar el digno cargo de Jefe de esta Brigada; sabiendo todos prestarle la mayor ayuda y colaboración llevará a feliz término el cometido de su función y saldrá victorioso en todas las acciones en que intervenga esta veterana Cuarta Brigada Mixta.

Por su comprensión y su inteligencia, sabrá interpretar el sentir de Mandos y tropa de su mando para seguir agregando laureles a esta Brigada.

Repito mi cordial enhorabuena y deseo que su estancia a nuestro lado sea lo más grata posible.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

## CONTRA QUIEN LUCHAMOS

Contra los que tuvieron muchas hectáreas de tierra sin cultivar y sólo para cazar, mientras el campesino se moría de hambre.

...los cerriles curas trabucaires que decían ser representantes de Cristo y su pobreza, pero ellos se acercaban sólo a los ricos para avalar sus crímenes, adulándoles.

...los que no quisieron que el pueblo aprendiera, para poder manejar a los hombres a su antojo y robarles el mejor fruto de su trabajo.

...aquellos «señoritos» que antes de dar trabajo a un hombre, se enteraban si su mujer era guapa, para con dádilas o amenazas sumirla en el hambre.

...los que se decían morales y crearon la prostitución para salvarse de reparar los daños causados a mujeres proletarias, seducidas por sus promesas engañosas.

...los que sólo pasaban la vida en

«juergas» y orgías con el producto que el campesino obtenía de la tierra.

...los que condenaban a presidio al que cogía una gallina para darle de comer a sus hijos y, en cambio, hacían ministros a ladrones de millones.

...los que alardeaban de patriotismo y no han tenido inconveniente en vender nuestra patria al extranjero.

...los que en queridas y vino gastaban miles de duros, mientras al campesino le daban CINCO REALES de jornal diario por su trabajo de sol a sol.

...unos militares que, mientras conquistaban cabarets y demás lugares, perdían nuestras colonias.

...unos políticos que, por despecho y apetencias de mando, no dudaron en ensangrentar la patria una y mil veces.

...unos militares que aguantaban como mujerzuelas morfinómanas las

continuas vejaciones de los mandos alemanes e italianos.

...una sociedad que llamaba prostituta a la que caía por amor y señora a la que, siendo casada, se entregaba por lujuria al confesor.

...unos hombres que hacían hospitales para donarlos, sarcásticamente, a sus propias víctimas.

...unos malnacidos que, antes de respetar la voluntad del pueblo español, prefieren besar, en forma lacayuna, las pezuñas de Hitler y Mussolini.

...los que tuvieron en sus manos las fuentes de riqueza de la nación y mataron su economía, dejando improductivas tierras, fábricas y minas.

En resumen: Contra todo lo viejo, podrido, bárbaro y soez de la España negra y criminal, renegados de nuestra patria, que no merecen más que el odio más profundo de todos los antifascistas.

Un soldado del 14 batallón.



# Una visita, un recuerdo, una emoción

## UNA VISITA

El pasado domingo, día 13, varias representaciones de diferentes brigadas que componen la división a que nosotros pertenecemos, visitó la tumba del insigne maestro del proletariado español, Pablo Iglesias, siendo portadores de una hermosa corona. Una visita, la más insignificante e intrascendente, tal vez, de las que se han hecho estos días pasados a la morada donde posan los restos mortales del que vivo y muerto es el ejemplo a seguir de todos los trabajadores. Pero esta visita tiene una significación especial: el homenaje de gratitud a quien se desveló por abrir los ojos a las masas laboriosas. Y fueron hombres que viven para la guerra los que visitaron la tumba de Pablo Iglesias.

## UN RECUERDO

Depositaron los combatientes su corona. Y pensaron. Y oraron a su manera. «A ti, Pablo Iglesias, apóstol de la gran cruzada de redención del proletariado; a ti, que sufriste hambre y



sed de justicia social; a ti, creador y forjador del sentido ciente que debe inspirar a los trabajadores en su lucha por reivindicaciones sociales; a ti, que marcaste la única pauta dentora a seguir por nosotros en nuestra lucha contra el capitalismo; a ti te dedicamos esta corona que es ni más ni menos la demostración de nuestra solidaridad con tu obra y la muerte de que sabremos ser dignos de ti. Acéptala.»

Fué un acto sencillo. Como sencillo, de una gran elegancia espiritual. No podía pasar desapercibida la fecha en que se cumplían doce años de la muerte del gran proletario. Y los combatientes de la República no podían olvidar al hombre que encauzar las ansias y los anhelos del gran pueblo español.

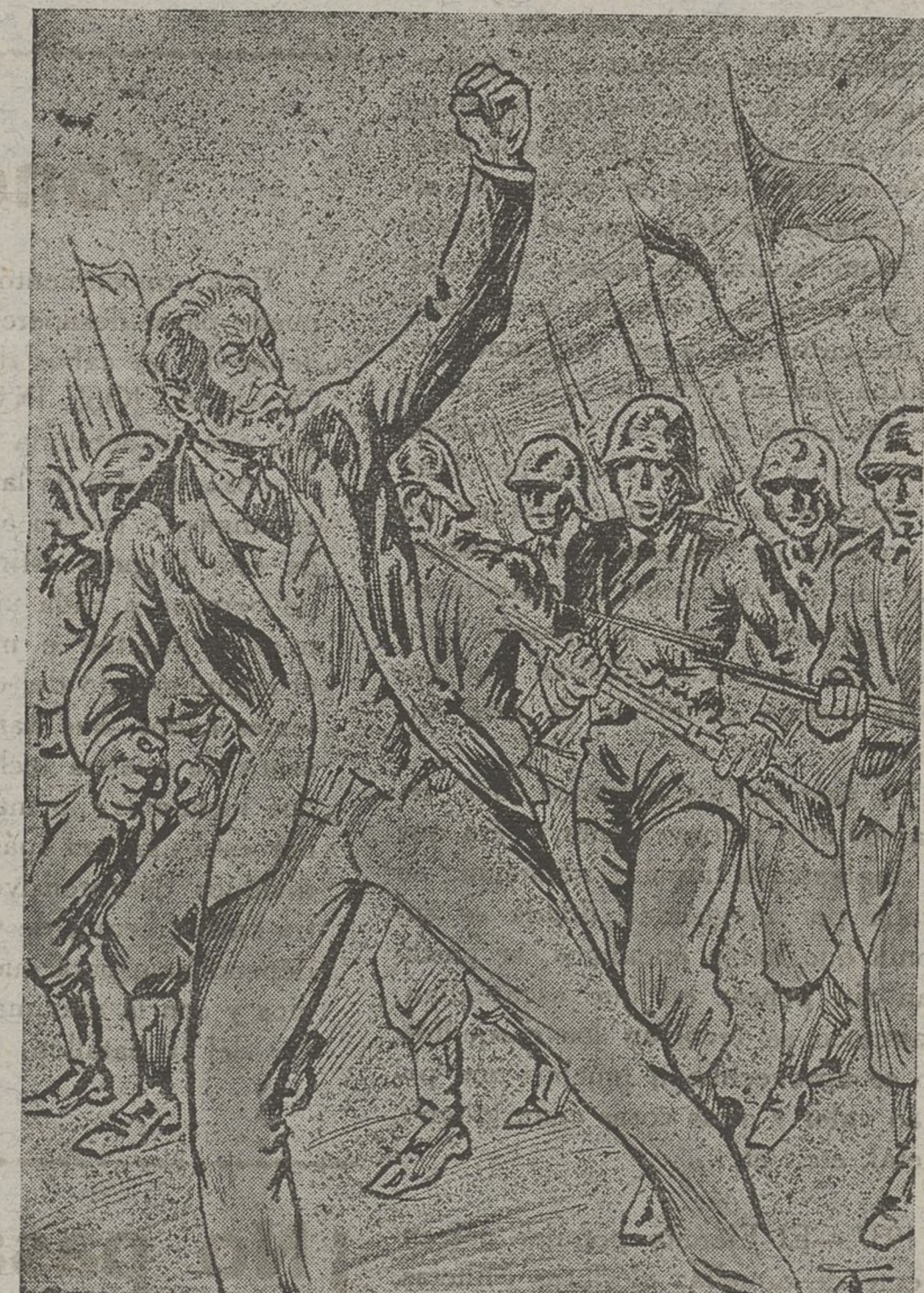
Su tumba estaba repleta de recuerdos que eran flores. Una de ellas era como «el Presente» y «Continuaremos tu obra» que cada una de las organizaciones obreras había depositado. recordar la obra de Iglesias y su figura vino a nuestra mente pensamiento de que, si él viviese, la unidad anhelada ha tie-

había conseguido. Pero, y su recuerdo, ¿no podía ser el mejor tinante de nuestros esfuerzos? Visitamos su tumba, en silencio. Hicimos nuestra ofrenda. Rezamos nuestras oraciones cíes. Las flores se habrán ya marchitado. Lo que no se podrá chitar es el cariño por la figura venerable del que en España erigirse en guía de masas. Sería estúpido hablar aquí de su solada honradez, de su rectitud, de su cariño hacia los heros de clase... Serían tópicos. Iglesias fué, es y será el ge- to representante de los altos valores espirituales del prole- do español.

Nuestras miradas se dirigieron a su mausoleo. Nuestros pen- tentos fueron a buscar los de El y nuestras manos se cerraron dando a entender que sus anhelos serían cumplidos. flores en su tumba. Promesas en los labios. Promesas en los ziones. Que todas sean realidad.

## UNA EMOCION

Y los combatientes al retirarse dieron, con sus miradas, un to por el cementerio. Allí descansan los restos mortales de



muchos hermanos de clase muertos en las luchas anteriores contra el fascismo. Allí descansan las mujeres, los niños y los ancianos víctimas de la criminalidad facciosa. Allí están, en la misma morada que Iglesias.

La lucha entre el capital y el trabajo ha hecho crisis en España. En su consecuencia, una guerra cruel ha devastado nuestros campos y nuestras ciudades. Nuestros pensamientos de «ser tal cosa o tal otra» han sido relegados a un segundo término. Ahora no pensamos más que en independizarnos de los que quieren colonizarnos. Si Pablo Iglesias previó tantas cosas no sé si pudiera prever que algún día el capitalismo español vendiese su patria con tal de triunfar sobre la clase trabajadora. Tal vez lo previese. Pero en esta lucha sin cuartel han caído miles de personas inocentes que el fascismo segó, al destruir sus vidas, ilusiones y deseos.

Una emoción fuerte. Un deseo de venganza. Fuimos a recordarte, Pablo Iglesias, que no olvidábamos tu obra; pero al ver la realidad sangrante de ahora, te hicimos la promesa de seguir al pie de la letra tu conducta para así vengarnos mejor de los que fueron enemigos tuyos y nuestros.



# ¡MADRID 1936-1937!

1936.—El enemigo a las puertas de Madrid; los heroicos milicianos, pese a su ignorancia respecto a la guerra, le va conteniendo y logra hacer efectiva la frase de NO PASARAN. Algún día se sabrá cómo se contuvo al enemigo, pues todavía ignoran muchos las dificultades y la desorganización que entonces había, por falta de capacitación militar en la juventud, cosa que no es de extrañar, pues odiando como odiamos a la guerra, ningún interés teníamos por aprender cosas que repugnamos de toda la vida.

No solamente era la escasez de armas; también teníamos el servicio de Municionamiento escaso y revuelto; así se daba el caso de que al darle los cartuchos a un miliciano, resultaba que no todos le valían, por ir de diferentes calibres. Las bombas, contadas, y muchas veces, por falta de experiencia, la primera víctima era el portador de ella; las pocas ametralladoras que teníamos, además de no estar en condiciones, nos pasaba también que se encasquillaban por haberle metido cartuchos de otro calibre.

Ya pasados los primeros días, teníamos otro inconveniente, y era que se malgastaba mucha munición, se tiraba por nervosidad donde se suponía que había enemigos, se gastaban sin pensar en que escaseaban. Tampoco se recogían los casquillos, no se aprovechaban muchos que podían valer y otras cosas como plomo, metal, etc., etc....

1937.—El Ejército popular descendiente de aquellas gloriosas Milicias, por imperativo del deber se ha hecho a la guerra; hoy no tiene envidia a cualquier ejército del mundo. Se ha hecho militar prácticamente en la lucha y ahora teóricamente.

Está en las mismas trincheras de hace un año. ¿En las mismas condiciones? NO. Ahora somos militares, ahora está todo organizado militarmente. El servicio de municionamiento marcha con regularidad, a cada uno se le dá el calibre de su arma y tantos cartuchos como salgan, al día siguiente vuelven las vainas; ahora no se desperdicia nada, todos son a ver cuál es el que más trae, bien sea vainas, plomo, metal, etc., etc....

Ahora todos saben manejar toda clase de armas, las bombas se aplican cada una para lo que es; la ofensiva, para la ofensiva; la defensiva,

para la defensiva; la antitanque, para los tanques. Las ametralladoras marchan normalmente y si es el gasto de munición, ¡ahora sí que no se desperdicia! Hay días que por la poca cantidad gastada parece que no estamos en guerra, y es que ahora somos soldados hechos en la lucha; ya pueden tirar ellos, que no se les hace caso; ahora que en cuanto se con-

fían, tiro seguro; así es como nos hemos acogido a la orden de «un tiro, un objetivo».

También tenemos organización, disciplina y mandos capacitados práctica y teóricamente, y tenemos también ARMAS, AVIACION, TANQUES, ARTILLERIA. Y si entonces no teniendo esto, no pasaron, ¿no hemos de arrollarlos ahora nosotros? Ya lo creo, ahora PASAREMOS.

LUIS CEPA

## Conducta ejemplar

Para conocimiento de todos los componentes de nuestro Ejército, no puede pasar desapercibido el rasgo y la energía en el cumplimiento del deber de los cabos del 16 batallón, cuarta compañía, JUAN CALLEJA OLALLA, JOSE PUERTAS HERNANDEZ y ANDRES LEMA LEMA, que con su acertada actitud lograron impedir, recientemente, la evasión de dos soldados de la misma Unidad, que intentaban pasarse a las filas enemigas, y por su acertada intervención ha creído la Junta Económica de esta Brigada estimularles con un premio de 150 pesetas y quince días de permiso a cada uno. Hoy, más que nunca, todos los defensores de nuestra libertad e independencia tenemos que poner el máximo celo en el cumplimiento del deber, como nos han marcado la pauta los tres excelentes cabos, que han sido estimulados, pues han demostrado fielmente el sentir de nuestra lucha y haber interpretado el porqué luchamos y para qué luchamos; lo más ideal sería que no tuviéramos necesidad de recordar esto una vez más, pero teniendo en cuenta que entre nosotros hay individuos desaprensivos, alarmistas y perturbadores que no sienten nuestra causa, hemos de vigilarles los que sentimos las ansias de libertad e independencia para que su juego les salga malparado de la forma más enérgica y con la máxima decisión, como lo han hecho los tres excelentes cabos del 16 batallón.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

## ¡No pasarán!

Los generales facciosos y sus aliados podrán, a distancia, reducir Madrid a cenizas.

A cada asalto de los hombres de Hitler, de Mussolini y del Tercio se levantarán de las ruinas, humeantes, más decididas todavía, las milicias y las brigadas internacionales, las bravas mujeres, los soldados, los muchachos intrépidos y feroces y los legendarios dinamiteros.

¡Alto ahí, mercenarios! ¡No pasaréis! Vuestros estrategas de las Academias Militares de Berlín y Roma, ya no pueden hacer más por vosotros. A vosotros os falta valor personal y algo más que el valor personal: aquello que siempre os ha faltado a los mercenarios, un ideal.

¡No pasaréis, señoritos chulos y falangitas estrategas de café! Tenéis mucho miedo, un miedo intenso por que sabéis que tenéis que rendir cuentas y que vuestros deseos no se realizarán jamás.

Los luchadores de Madrid decimos: ¡No pasaréis! Lo escribiremos llegado el momento, con nuestros fusiles, nuestras ametralladoras y con nuestra propia sangre.

Nosotros sabemos por qué luchamos, y sabemos que luchando en Madrid salvamos a España y al resto del proletariado mundial, y que está próximo el día en que vuestra retaguardia se derrumbará al otro lado de las trincheras.

¡Salud a todos los combatientes de la Brigada!

S. ALVAREZ



En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

# Poesías del Soldado

## A Federico García Lorca

### Versos

Federico, Federico,  
que «Bodas de Sangre» hicieras.  
Federico, Federico,  
que hicieras florecer «Yerma».

Y el «Romance de la luna»,  
y el de la Guardia Civil,  
... «que el aire la vela, vela»,  
«con manchas de tinta y cera»

Los del «alma de charol»,  
«que van por la carretera».  
Federico, Federico,  
hijo de Granada bella.

Padre de bellos romances,  
como el de la «pena negra».  
Federico, Federico:  
dónde estás, saber quisiera.

No era de acero la pluma  
con la que siempre escribieras.  
Y la tinta que empleabas,  
no olía mal ni era negra.

La pluma con que escribías,  
la pluma de plumas era.  
El viento que la movía,  
el viento que la moviera,  
era viento de trabajo,  
era viento de pereza.  
Era ese viento que envuelve  
a la Torre de la Vela.

Era céfiro apacible;  
era rugir de tormenta;  
era ilusión y desgana;  
era alegría y era pena.

Y la tinta era rocío  
de mañana mañanera,  
do se mojaba la punta  
de la pluma, que era estrella.  
Y esta tinta olía a nardos,  
azahares y azucenas.  
No era tinta: era rocío  
do se mojaba una estrella.

Federico, Federico,  
maldita la pena negra.

Me lo dijo una gitana;  
gitanilla canastera.

Una madrugada torva,  
civiles de alma desierta  
con cuerpo hecho de rencores  
(gavilanes y cornejas),  
te escupieron unas balas  
hechas de odio y de miseria.  
Te alcanzaron en tu vuelo  
las lenguas de las culebras.

Tu corazón ha callado  
y tu pluma ya no vuela,  
ni se moja en el rocío  
su punta, que es una estrella.  
Malditos esos bichejos  
repugnantes que rastrean  
y que cortaron tu vuelo.  
¡Maldita la pena negra!

MANUEL PUELO

Todos los trabajadores  
del Ejército español  
luchamos por que no triunfe  
el ejército invasor.

Franco le dijo a Queipo  
cuando llegaron a Madrid:  
«Ya no podemos parar,  
que los rojos están aquí.»

Y Queipo le contesta:  
«Pues tenemos que parar,  
que tenemos que emborracharnos  
de aguardiente o de coñac.

Y Franco le repite:  
«Queipo, no seas tonto,  
que si paras en Madrid  
te van a matar los rojos.

Porque los rojos se han empeñado  
en que tienen que triunfar  
y aunque traigas italianos,  
a Madrid no pasarás.

Con mucho gusto pasaría  
a Madrid a echarme una copa,  
pero se va a poner  
muy malamente la cosa.

Llevamos un año aquí  
y a Madrid no hemos pasado,  
mucho menos pasaremos  
si se van los italianos.

Creíamos que Madrid  
de nosotros sería conquista,  
pero aquí nos encontramos  
con la Cuarta Brigada Mixta.

La Cuarta Brigada Mixta  
es la que defiende Madrid,  
porque tiene luchadores  
como no los tenemos aquí.»

Franco, el otro día,  
dicen que se puso malo,  
porque se enteró que se iban  
de España los italianos.

Pues que no tenga pena  
y que por nada se afija,  
que pronto irá Miaja  
y le dará la quinina.

Se van los italianos,  
Franco tiene miedo,  
porque sabe que los rojos  
le van a romper los cuernos.

Franco le dice a Queipo:  
«Ya no podemos triunfar,  
que tenemos por delante  
el Ejército popular.

Si se van los italianos  
que aquí tenemos nosotros,  
bien seguro estoy  
que nos aplastan los rojos.

Porque sabes tú que  
los rojos son valientes guerreros,  
y nosotros no tenemos  
un Ejército como ellos.

Si se van los italianos  
ya nos podemos marchar,  
que si nos cogen los rojos  
todo lo vamos a pagar.»

ALONSO CUADROS MARTINEZ

## España no será esclava

¡Atrás, viles asesinos!  
Que vuestras plantas profanas  
no hollen estos lugares  
en el día de mañana.

¡Atrás! Con vuestros errores  
y horrores que el mundo clama,  
contra vuestro barbarismo,  
propio del egoísmo  
del que a vosotros os manda.

¡Atrás! ¿Qué pretendéis, viles?  
Queréis dominar a España.  
España, que es hidalguía,  
que es noble a la par que brava,  
que todo lo dominaba.  
que no dominó un guerrero

¡Atrás! ¿Sabéis qué queréis?  
¿Sabéis quizá quien os manda?  
¿Sabéis contra qué lucháis?  
¿Sabéis quizá dónde vais?  
Creo que no sabéis nada.  
¡Atrás! Que el mundo os odia,  
y así no conseguís nada,  
si no es el estar malditos,  
y al mismo tiempo proscriptos  
por vuestras malas entrañas.

¡Atrás! Que España no cae;  
España no será esclava;  
la defiende el pueblo honrado  
de traidores y de esclavos  
de ¡España! Italia, Alemania.

NICOLAS GARCIA



UNA BIOGRAFIA  
CADA SEMANA



# José de San Martín



El general San Martín merece, con Bolívar, el título de libertador de América del Sur. Había nacido en el año 1778 en Ypeyú, en el territorio de las misiones de Paraguay. Su padre, un coronel español, lo hizo educar en el colegio de nobles de Madrid. Oficial a los veintiún años, San Martín se distinguió en la guerra de España y mereció ser citado en la orden del día en Bailén, el 19 de ju-

lio de 1808. Pero cuando estalló la revolución en Buenos Aires, San Martín, afiliado, como Bolívar, a la sociedad secreta Lautaro, que preparaba la emancipación de América del Sur, decidió ir a poner su espada al servicio de su país de origen. Apenas desembarcado en Buenos Aires, en 1812, organizó un regimiento de granaderos a caballo, a cuya cabeza alcanzó brillantes éxitos. Llegó entonces a ser

general en jefe del ejército del Norte y concibió el atrevido proyecto de libertar a Chile y al Perú. El éxito de la expedición de los Andes puso el colmo a su gloria. Sin embargo, después de la entrevista en Guayaquil con Bolívar, dejó a éste el cuidado de acabar la liberación del Perú y se obscurció delante de él con gran desinterés. Este desinterés y este desdén hacia los honores fueron la característica de San Martín en todas ocasiones. Al entrar en Buenos Aires, después de una victoria, escogía la hora de media noche para escapar a las ovaciones de la multitud. Rechazó el puesto supremo que se le ofreció tanto en Chile como en la Argentina. Antes que ser arrastrado en la lucha de los partidos y «desenvainar para una guerra civil», prefirió desterrarse voluntariamente. Volvió a Europa y se fijó en Bolonia, en Francia, donde murió completamente ignorado en 1850.

El general San Martín es una figura señera de la independencia de América del Sur. Un pueblo, para poder ser libre, no someterá a otro a esclavitud. Y España, la nueva España vivirá respetada y respetando la independencia de otros pueblos que por sí solos deben gozar el disfrute de sus derechos para la gobernación de los ciudadanos que le componen.



EL LIMPIARSE LA DENTADURA ES UNA DE LAS MEDIDAS HIGIENICAS CUYA PRACTICA NUNCA DEBES ABANDONAR. EL NO CUIDARSE LA DENTADURA PUEDE ACARREAR NUMEROSOS MALES. UNA DENTADURA FUERTE Y SANA FACILITA LA MASTICACION DE LOS ALIMENTOS, Y, POR CONSIGUIENTE, LAS BUENAS DIGESTIONES



LA CARRERA PEDRESTRE BIEN PRACTICADA ES UNO DE LOS DEPORTES QUE MAS BENEFICIAN A LA SALUD. HAY QUE TENER EN CUENTA QUE EL ABUSO SIEMPRE PERJUDICA. LA CARRERA GIMNASTICA DEBES PRACTICARLA. TUS PULMONES SE ENSANCHARAN, TUS MUSCULOS SE DESARROLLARAN, Y COMO SOLDADO DEL EJERCITO DEL PUEBLO, OBTENDRAS UNA PREPARACION EFICIENTE PARA EL CONTINUO BATALLAR EN LA TRINCHERA



UN LAVADO DE PIES DIARIO FACILITA LOS MOVIMIENTOS DE LOS MUSCULOS, TE EVITA EL NACIMIENTO DE DUREZAS Y TE ALEJA DEL PELIGRO QUE SUPONE EL PADECIMIENTO DE LOS DOLORES DE PIES. LAVATE CON FRECUENCIA LOS PIES Y ENCONTRARAS UN BENEFICIO





## Tiro de instrucción contra objetivos terrestres

El tiro de instrucción contra objetivos terrestres comprende la instrucción preparatoria y los ejercicios de tiro.

La instrucción preparatoria consiste en proporcionar a la tropa todos aquellos conocimientos técnicos necesarios para poder realizar satisfactoriamente los ejercicios de tiro de instrucción, enseñándose individualmente y evitándose en todo momento que los soldados pasen a los ejercicios de tiro sin que hayan adquirido un claro dominio de dicha instrucción preparatoria.

Tales conocimientos técnicos se distribuyen en:

Conocimiento del arma.

Punterías.

Cargar, descargar y asegurar el arma.

Disparar y fuegos.

Conocimiento del arma.—(Descripción de la ametralladora HOTCHKISS, modelo 1914, de construcción nacional.)

Para el estudio de la ametralladora hemos de dividirla en las siguientes partes:

Cañón.

Cajón de los mecanismos.

Mecanismo de automatismo.

Mecanismo de alimentación.

Mecanismo de cierre.

Mecanismo de disparo.

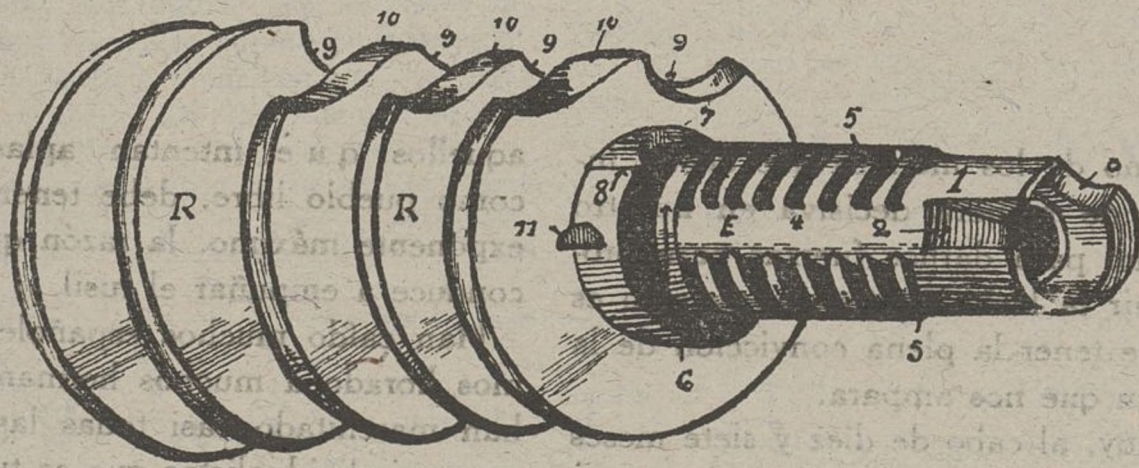
Mecanismo de percusión.

Mecanismo de expulsión.

Aparato de puntería.

Tripode, accesorios y respetos.

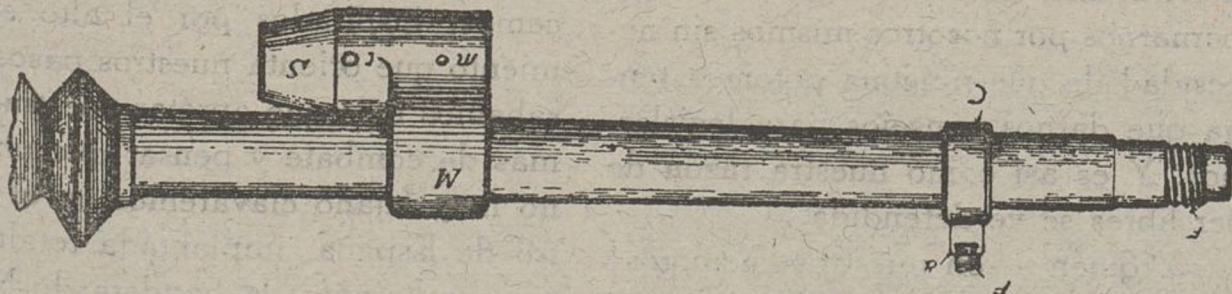
Municiones y sus empaques.



(Fig. 1)

Desde la boca de la carga a la de fuego se observan exteriormente en el cañón las siguientes partes: El cilindro de unión (E), que tiene una muesca (1) rectangular en el costado derecho, para ajuste del puente que protege la cabeza del extractor; la

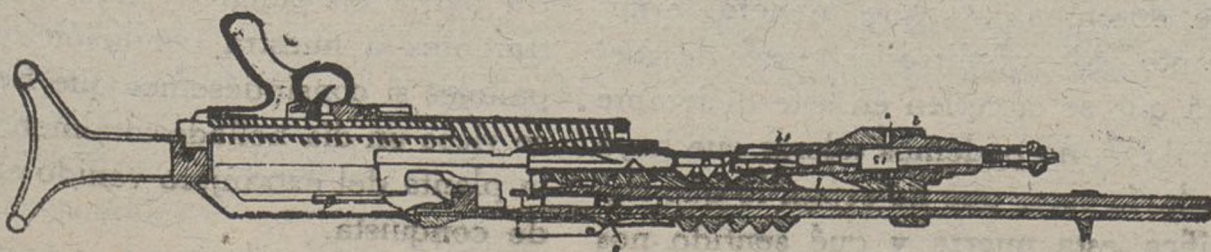
rampa (2), donde asienta el plano anterior de dichos puente y cabeza; otra muesca (3), semicircular, en la parte inferior, con rampa de acceso que facilita la entrada del cartucho en la recámara; seis sectores—tres lisos (4) y tres roscados—que



(Fig. 2)

se corresponden con los del cajón de los mecanismos, para facilitar las operaciones de armar y desarmar el cañón; una media rosca (6) y una escotadura (7), a media caña, donde juega el pasador de sujeción.

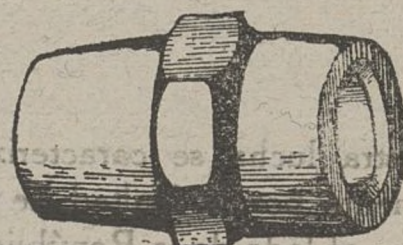
El radiador (R), que es un zuncho soldado al cañón y torneado, presenta al exterior cinco aletas, las cuales, aumentando la superficie de radiación, retardan la elevación de la temperatura en la recámara.



(Fig. 3)

Dichas aletas tienen escotaduras (9), con objeto de permitir el libre juego del émbolo las tres posteriores, y para no entorpecer la colocación de la caja de gases las dos anteriores. Hay otras escotaduras (10), a fin de que el radiador no tropiece con el émbolo en las operaciones de armar y desarmar el cañón; la media caña, que tiene el mismo objeto que la practicada en el cilindro de unión. Los dos tetones (11), semicilíndricos, sirven para limitar los pequeños movimientos giratorios del cañón y la incisión (8), grabada en el costado izquierdo, que sirve de referencia para comprobar la perfecta unión del cañón al cajón de los mecanismos.

El segundo zuncho (M)—figura segunda—está soldado también al cañón, reforzándole en esta parte. Por la inferior se prolonga formando el manguito (S), que constituye el soporte de la caja de gases. Exteriormente se aprecia un taladro (t), roscado, para alojamiento del tornillo de inmovilización de dicha caja; una pequeña muesca (m), en donde se fija el tope del referido tornillo, y el orificio (3)—figura tercera—en la parte inferior para poder practicar en fabricación el de toma de gases. Interiormente cuenta con la hembra (1) para atornillar la caja de gases, y el orificio de toma de gases (2), cuyo diámetro disminuye al atravesar el cañón, y tiene por objeto dar paso a una parte de los que se producen por la combustión de la pólvora, los cuales se emplean en el trabajo mecánico del automatismo.



(Fig. 4)

El tercer zuncho (C)—figura segunda—es de forma cilíndrica, está soldado a cañón y se prolonga por su parte superior en forma de prisma cuadrangular de aristas redondeadas, constituyendo la meseta (a), del punto de mira (P), en la que éste entra a cola de milano. Las incisiones grabadas en aquella y en la aleta derecha del punto se utilizan como la línea de fe, para verificar la corrección del arma.

La faja roscada (F) sirve para atornillar el aparato que en su día se adopte, con el fin de ocultar la llama o el nuevo tipo de brocal de salvas que se declare reglamentario.

Un anillo cubre-rosca (fig. cuarta), cuyo interior está fileteado en parte, se atornilla a la referida caja, siempre que no se empleen los indicados accesorios, e impide que aquella se deforme con los golpes que pudiera sufrir si quedase al descubierto.

Interiormente, y en el mismo orden, aparecen en el cañón: las muescas rectangular y circular, ya indicadas; un sector tronco cónico (5), (figura tercera), para asiento de la cabeza del cierre; los escalones (6), entre los cuales ajustan los salientes de dicho cierre, haciendo que la obturación sea perfecta; la recámara (7), alojamiento del cartucho, y el ánima (8), de 7 milímetros de diámetro, surcada por cuatro rayas de igual paso, forma y sentido, que las del fusil reglamentario, con el orificio de toma de gases (2) en su generatriz inferior.





# Enarbolamos la bandera de la razón

Nuestra lucha se caracteriza principalmente por la lealtad de los que estamos al lado de la República y por la traición de los que han vendido el poco honor que les quedaba a las apetencias del fascismo internacional.

España, en el año 1931, eligió en unas elecciones memorables el camino que debía tomar la gobernación del país. La República se proclamó legalmente. Legalmente se promulgó una Constitución. Legalmente actuaron todos los partidos y organizaciones que habían puesto a contribución sus esfuerzos para que triunfara la República. Las leyes republicanas beneficiaban al pobre y situaban al poderoso en el sitio que le correspondía. Esta distinción y la separación de Poderes, alguno de los cuales estaba exclusivamente en manos de los privilegiados, fueron causa de malestar entre los que todo lo tenían. Y así, después de diversas vicisitudes, llegamos al 18 de julio, en que triunfante el pueblo en unas elecciones, hizo crisis la soberbia de las castas privilegiadas. El derecho, la legalidad, la verdad y la razón estaba de nuestra parte. Y la razón que inspiró el cambio de un régimen por otro fué la razón que nos movió a los españoles leales a ponernos en las trincheras en contra de los designios criminales de los malos españoles.

Uno de los motivos que deben influir de manera decisiva en nuestro ánimo para darnos fuerzas para proseguir la lucha contra el fascismo es el de tener la plena convicción de la razón que nos ampara.

Hoy, al cabo de diez y siete meses de lucha contra los traidores, nos sentimos más fuertes moral y materialmente. Con las armas en la mano defendemos nuestra libertad patria y nuestras libertades económicas puestas en peligro por el fascismo internacional. Con las armas en la mano defendemos nuestro derecho de gobernarnos por nosotros mismos sin necesidad de que ninguna potencia tenga que darnos consejos para legislarnos. Y es así como nuestra razón de ser libres se ve defendida.

¿Y quienes son nuestros enemigos? Aquellos pobres de espíritu que con sus cobardías morales nos hacen más daño que aquellos que están sirviendo al fascismo en las primeras líneas de fuego. Estos son nuestros enemigos más dañinos y a los que hemos de desenmascarar de manera terminante. Al cumplirse los meses de guerra que se cumplen en este diciembre de 1937, no podemos tolerar que haya todavía seres que no sepan lo que significa esta guerra y qué sentido nos guía a continuar combatiendo. Nuestra lucha sin cuartel contra todos

aquellos que intentan aplastarnos como pueblo libre, debe tener como exponente máximo, la razón que nos conduce a empuñar el fusil.

Han caído muchos españoles. Hemos llorado a muchos hermanos. Se han marchitado casi todas las esperanzas individualistas que se tuvieron del porvenir propio. Hoy no interesa más que el porvenir colectivo. Se nos ha secado un tanto la sensiblería y hoy ya no pensamos más que en exterminar al enemigo que quiere avasallarnos.

Con conciencia plena de lo que hacemos, inspirados por el alto sentimiento que orienta nuestros pasos, no sabemos más que apretar nuestras armas de combate y pensar que un día no muy lejano clavaremos en el centro de España, implantada totalmente su soberanía, la bandera de la razón justiciera y legalista que un día de julio, al verla atacada, nos movió a arrojarnos a la calle para defenderla.

Soldados, pensemos siempre que somos nosotros los defensores de nuestra patria en peligro y que seríamos traidores a nuestra condición de españoles si consintiésemos que España se viese un día hollada totalmente por la planta del extranjero venido en son de conquista.

Con ánimo y decisión, ¡a hacer prevalecer nuestra razón!